

¿Fin de las fronteras?

La migración indocumentada de México hacia Estados Unidos

Dídimo Castillo F. •

Introducción

La migración internacional conforma hoy un tema de actualidad y gran interés. La intensidad y variedad de sus flujos le han abierto un importante espacio de discusión en los ámbitos académicos, políticos, económicos y gubernamentales. No es un problema nuevo, ni exclusivo de un país. Ha tenido —y tiene— importancia variable en distintas épocas, países y regiones. Su evolución e impacto, la coloca entre los fenómenos poblacionales más importantes de las últimas décadas.

En América Latina, por lo menos a partir de la década de 1970, la migración internacional fue objeto de una abundante investigación. En cierta medida se avanzó en el conocimiento. No faltaron los esfuerzos por la teorización, construcción de tipologías e instrumentos metodológicos para su medición. El problema desde entonces se planteó en términos de los desequilibrios, o crecientes disparidades económicas entre los países y regiones.

Hoy, éste sigue siendo el eje principal sobre el que gira la investigación, por lo menos de la que intenta explicar la creciente

• Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; e Investigador de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

migración laboral internacional. La crisis económica actual le otorga vigencia. Sin embargo, el nuevo contexto mundial ha generado nuevas incógnitas, y exige ampliar los ámbitos de reflexión. Se hace necesario tener en cuenta las recientes tendencias de globalización económica; o, como ha dicho Margulis, tomar en cuenta las “condiciones imperantes en la división internacional del trabajo y la nueva dinámica que está gestando en los procesos de acumulación a escala mundial”.¹ La tesis que en este sentido asumo, hace coincidir la creciente migración laboral con las mismas transformaciones del capital que en los países centrales han permitido la división de los procesos industriales, llevando a las periferias las etapas intensivas en mano de obra. En este sentido, la migración laboral responde —o parece responder— en una parte importante, a la misma lógica que ha dado lugar a la migración de capitales hacia los países con mano de obra barata.

Este planteamiento requiere de una mayor precisión. No se trata de explicar la creciente migración laboral internacional como un resultado único y directo de la situación de demanda externa de mano de obra. La migración laboral, de hecho, implica una forma alternativa y complementaria de sobrevivencia; y en todo caso, está mediada por una especie de “tradición migratoria”, y por un conjunto de redes de relaciones interpersonales a ambos lados de las fronteras.

El presente ensayo no tiene como propósito adentrarse en la reflexión teórica, ni discute sobre otros tipos o formas de migración internacional. Tiene como único objetivo el análisis de la migración laboral indocumentada de México hacia Estados Unidos. El estudio se asume desde una perspectiva global e histórica. Se fundamenta con datos empíricos obtenidos por una encuesta (Encuesta a Trabajadores Indocumentados Devueltos de Estados Unidos, ETIDEU) aplicada a migrantes devueltos en diciembre de 1984, y en aportes de otros estudios recientes. El ensayo tiene la misma limitación que otros sobre el problema. A pesar del relativo avance en el conocimiento sobre los flujos de la migración indocumen-

¹ Margulis, Mario. “Las migraciones internacionales”, *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, UNAM-El Colegio de México-PISPAL, México, 1984. Cf. Rhys Jenkins. “La nueva división internacional del trabajo. Un análisis de posiciones”, *Economía de América Latina*, núm. 17, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 1988.

tada de mexicanos hacia Estados Unidos, por su misma naturaleza subrepticia, no se ha podido lograr una medición lo suficientemente confiable sobre su magnitud, y sobre las características de los migrantes.

La migración laboral de mexicanos a Estados Unidos

La migración laboral de mexicanos a Estados Unidos no es un fenómeno nuevo. Se remonta a finales del siglo XIX e inicios del presente. Ya entre 1901 y 1920 se dio un movimiento migratorio masivo. La dinámica coincidía con la escasez de mano de obra para las actividades agrícolas, el mantenimiento de líneas de ferrocarril, y con la situación que generó en Estados Unidos la Primera Guerra Mundial. Fue el periodo en que algunos agricultores, particularmente de Texas, reclutaron trabajadores del Norte de México. Ya para entonces los estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco aportaban un importante contingente de trabajadores, que periódicamente cruzaban las fronteras. Se hablaba entonces de los “espalda mojada”, por el hecho de cruzar el río Bravo sin permiso de las autoridades de Estados Unidos.

Hacia finales de la década de 1920, existía lo que hoy podríamos llamar un “flujo de migración”, indocumentada, que sólo fue interrumpida con la crisis económica y la gran depresión, al reducirse la demanda de mano de obra. En lo sucesivo, la migración legal e indocumentada dependió del movimiento cíclico de la economía de Estados Unidos. Se consolidaba una especie de cultura o “tradición migratoria”, indirectamente fomentada por las propias legislaciones que permitieron la contratación temporal de trabajadores mexicanos. Hacia 1940, coincidentemente con el Programa Bracero, se intensificó la migración, incluso la de indocumentados.² En este caso, al parecer, muchos de los que migraron legalmente, posteriormente pasaron a engrosar la creciente masa de trabajadores ilegales.

Hoy, el fenómeno parece ser de mayores magnitudes. Los patrones de migración son más complejos y heterogéneos. A partir

² Cf. García y Griego, Manuel y Mónica Vereá Campos, *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, Coordinación de Humanidades-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1988.

de la década de 1980, con la crisis económica y el deterioro generalizado de los niveles de vida, los flujos de migración laboral son mayores. La situación interna ha tenido como correlato, por lo menos durante la pasada década, el hecho de que en "Estados Unidos se mantuvo la demanda de mano de obra..."³

Perfil de los flujos de migración indocumentada

El conocimiento que se tiene, y que en este caso se puede aportar sobre la migración laboral indocumentada de mexicanos a Estados Unidos, es sólo aproximado. El carácter ilegal, y la manera evasiva como se produce el fenómeno, dificulta y hace imprecisas sus estimaciones. De cualquier forma los datos que aporta este ensayo son sugerentes. Dan una idea de su perfil o características; e inducen y sirven de base o puntos de referencias en el planteamiento de algunas hipótesis.

Edad y sexo

Dos variables demográficas que han caracterizado la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos son la edad y el sexo de los migrantes. Según la información utilizada (cuadro 1) ésta se compone fundamentalmente de hombres, particularmente jóvenes. Es selectiva. El 89.1% de los individuos captados en 1984 pertenecían al sexo masculino; y entre éstos, el grupo de 20 a 24 años de edad concentraba el 31.3% de los indocumentados devueltos. El rango entre 15 y 29 años agrupaba para entonces el 74.2% de los migrantes. Esta diferenciación por edad y sexo es un indicador sugerente de que los trabajadores indocumentados casados raras veces migran con sus hijos y esposas.

Esta tendencia se mantiene en parte. La concentración de esta población en las edades jóvenes sigue siendo muy similar a la observada en la década de 1970,⁴ y en sucesivas investigaciones.⁵

³ Corona V., Rodolfo. "Principales rasgos de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América", Documento preparado para el Proyecto Migración Interna e Internacional, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C., 1992.

⁴ Cf. Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET), México, 1977.

⁵ García y Griego, Manuel y Mónica Vereza Campos, *México y... op. cit.*

CUADRO 1
MIGRANTES INDOCUMENTADOS
SEGÚN SEXO Y GRUPO DE EDAD

<i>Sexo y grupos de edad</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Total	9 631	100.0
Hombres	8 577	89.1
Mujeres	1 054	10.9
15-19	2 279	23.7
20-24	3 014	31.3
25-29	1 845	19.2
30-34	973	10.1
35-39	587	6.1
40-44	400	4.2
45-49	240	2.5
50-54	149	1.5
55 y más	144	1.5

Sin embargo, otros estudios recientes constatan algunos cambios. Se conservan los rangos de edades de los migrantes indocumentados; pero *hay evidencias de una mayor participación femenina en los desplazamientos...*,⁶ que coinciden con el incremento y con otros cambios en la composición de los flujos de indocumentados a Estados Unidos.

Nivel de instrucción

El nivel promedio de instrucción formal de los migrantes indocumentados es relativamente baja. No obstante, está muy cerca de la media nacional. Según la encuesta aplicada en 1984 (cuadro 2), entre los indocumentados devueltos el 15.1% no recibió instruc-

⁶ Corona V. Rodolfo. "Principales rasgos...", *op. cit.* (subrayado nuestro).

ción formal. El 60.1% sólo había cursado algún nivel de educación primaria. Y en contraste, apenas el 5.5% había alcanzado algún grado de formación profesional.

CUADRO 2
MIGRANTES INDOCUMENTADOS
SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

<i>Nivel</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Total	9 631	100.0
Primaria	5 782	60.1
1o.	297	3.1
2o.	634	6.6
3o.	1 044	10.8
4o.	688	7.1
5o.	736	7.6
6o.	2 383	24.7
Secundaria	1 748	18.1
1o.	368	3.8
2o.	474	4.9
3o.	906	9.4
Preparatoria	532	5.5
1o.	167	1.7
2o.	203	2.1
3o.	162	1.7
Profesional	144	1.2
1o.	47	0.5
2o.	27	0.3
3o.	22	0.2
4o.	18	0.2
Sin instrucción	1 454	15.1
N.E.	1	0.0

Este hecho es coincidente con la extracción de clase, o situación socioeconómica de los migrantes indocumentados, que suelen proceder de sectores rurales. Muestra un aspecto de su perfil social; que corresponde, o por lo menos no contrasta con el tipo de actividades no especializadas que éstos desempeñan en Estados Unidos.

Magnitud de los flujos

La magnitud de estos flujos migratorios a Estados Unidos sigue siendo un enigma: objeto reiterado de especulaciones.⁷ Su volumen no es posible obtenerlo de manera directa. En todo caso, se han desarrollado métodos de estimación indirecta, pero de alcances limitados.

Una de las maneras más comunes de medición equipara el número de aprehensiones con la tendencia o volumen de personas que cruzan ilegalmente la frontera. Se trata de un indicador aproximado. Este depende de la magnitud de los flujos o corrientes migratorias; pero también de la eficacia de la policía. En este sentido, el fenómeno es sólo parcialmente cuantificado. La técnica es doblemente imprecisa; por un lado, subestima la migración, en la medida que sólo capta a los detenidos devueltos; y por otro lado, la sobrestima, al no considerar la recurrencia o el número con que se repiten los intentos fallidos de entrada y permanencia en Estados Unidos de los indocumentados. De allí que Díez-Cañedo haya señalado radicalmente que "la casi totalidad de las estimaciones que se han hecho de esa migración ilegal carecen de credibilidad por estar basadas en estadísticas de aprehensiones que contienen sesgos importantes que las invalidan".⁸

Los cálculos han arrojado magnitudes muy dispares. No se duda sobre el carácter secular, y la importancia del problema. Este se remonta a finales del siglo XIX, y al parecer ha sido diferencial dependiendo de las coyunturas económicas. Hacia 1975 se estimaba

⁷ Tuirán Gutiérrez, Rodolfo A. "El volumen de la inmigración mexicana indocumentada en los Estados Unidos. Especulación vs. conocimiento científico", *Los factores del cambio demográfico en México, Siglo XXI* editores-UNAM, México, 1984.

⁸ Díez-Cañedo Ruiz, Juan. *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos. Un nuevo enfoque*, México, FCE, 1984.

CUADRO 3
LOCALIZACIONES DE PERSONAS
DEPORTADAS POR EL SIN 1924-1985

Año Fiscal	Total de Localizaciones	Localizaciones de mexicanos	Porcentajes de mexicanos
1924		4 614	
1925		1 961	
1926		4 047	
1927		4 495	
1928		5 529	
1929		8 538	
1930		18 319	
1931	22 276	8 409	37.7
1932	22 735	7 116	31.3
1933	20 949	15 875	75.8
1934	10 319	8 910	86.3
1935	11 016	9 139	83.0
1936	11 728	9 534	81.3
1937	13 054	9 534	73.0
1938	12 851	8 648	67.3
1939	12 037	9 376	77.9
1940	10 492	8 051	76.7
1941	11 294	6 082	53.9
1942	11 784	N.D.	
1943	11 175	8 189	73.3
1944	31 174	26 689	84.3
1945	69 164	63 602	92.0
1946	99 591	91 456	91.8
1947	193 657	182 986	94.5
1948	492 779	179 385	36.4
1949	288 253	278 538	96.6
1950	468 339	485 215	103.6
1951	509 040	500 000	98.2
1952	528 815	543 538	102.8
1953	885 587	865 318	97.7
1954	1 089 583	1 075 168	98.7
1955	254 096	242 608	95.5
1956	87 696	72 442	82.6
1957	59 918	44 451	74.2
1958	53 474	37 422	70.0

1959	45 336	30 196	66.3
1960	70 684	29 651	41.9
1961	88 823	29 817	33.6
1962	92 758	30 272	32.6
1963	88 712	39 124	44.1
1964	86 597	43 844	50.6
1965	110 371	55 340	50.1
1966	138 520	89 751	64.8
1967	161 608	108 327	67.0
1968	212 057	151 705	71.5
1969	283 557	201 636	71.1
1970	345 353	277 377	80.3
1971	420 126	348 178	82.9
1972	505 949	430 213	85.0
1973	655 968	576 823	87.9
1974	788 145	709 959	90.1
1975	766 600	680 392	88.8
1976	875 915	785 000	89.7
1976c	221 824		
1977	1 042 215	954 763	91.6
1978	1 057 977	976 641	92.3
1979	1 076 418	998 830	92.8
1980	910 361	817 479	89.8
1981	975 780	874 433	89.6
1982	970 248	887 481	91.5
1983	1 251 357	1 172 306	93.7
1984	1 246 977	1 170 769	93.9
1985	1 348 749	1 266 999	93.9
1986d	1 767 400	1 671 458	94.6

^a De 1924 a 1976 el año fiscal se define como el año que termina el 30 de junio; de 1977 en adelante, se define como el que termina el 30 de septiembre.

^b Para los años 1924 a 1959, se refiere a extranjeros (o mexicanos) apprehendidos. Para años posteriores, extranjeros o mexicanos localizados.

^c Se refiere a julio, agosto y septiembre de 1976 (third quarter, 1976).

^d Estos datos no incluyen los marineros que desertan en diversos puertos, grupo que sí está incluido en las cifras de los años para los que hay datos publicados.

FUENTE: Tomado de Manuel García y Griego y Mónica Vereá Campos, *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, Coordinación de Humanidades-UNAM, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1988.

en 5 200 000 el número de mexicanos indocumentados en Estados Unidos. El tamaño podría estar en ascenso (cuadro 3) dado el impacto que en México ha tenido la crisis sobre los niveles de ingresos de la población, y las restricciones sobre los recursos más inmediatos para la sobrevivencia. De cualquier manera hacen falta mayores estudios. El conocimiento que se tiene es fragmentario e incompleto.

Ni aun haciendo abstracción de su cobertura podríamos tomar los datos (cuadro 4) como un indicador del volumen *relativo* de la migración indocumentada en los distintos periodos. El volumen más reciente está sin duda "afectado" por la mayor exposición y las repetidas capturas de los que con poca suerte han fracasado en sus recientes intentos por cruzar la frontera. Sin embargo, los datos vistos en otro sentido, sí muestran la situación creciente del fenómeno. Entre los indocumentados devueltos en 1984, el 57.1% había ingresado *por primera vez* a Estados Unidos, con posterioridad a 1983. El flujo migratorio parece ampliarse. Nuevos migrantes se incorporan.

CUADRO 4
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN
AÑO DE PRIMERA ENTRADA A
ESTADOS UNIDOS

Periodo	Migrantes	%
1960 o antes	156	1.6
1961-1970	412	4.3
1971-1979	2 218	23.0
1980-1982	1 322	13.7
1983-1984	5 495	57.1
N.E.	28	0.3

Otros estudios corroboran este hecho. Ya Bustamante, con base a una investigación sobre el flujo de migrantes indocumentados, en el marco del Proyecto Cañón Zapata, ha señalado que se puede inferir "que la proporción de los 'primarios' es más alta de lo

que se ha dado a conocer con anterioridad, y que esta categoría va en aumento..."⁹ El flujo crece. Se amplía.

La procedencia de los migrantes

La migración indocumentada de mexicanos a Estados Unidos se ha caracterizado por ser diferencial y concentrada en cuanto a las regiones o estados de procedencia de los migrantes. Los estudios realizados han confirmado este hecho; y además han demostrado el origen o pertenencia, hasta hace poco esencialmente rural de la mayoría de estos migrantes.

Todos los estudios sobre la migración laboral indocumentada a Estados Unidos han coincidido en la identificación de algunas zonas, regiones y estados como fuertemente "expulsores", o con mayor participación en la migración internacional. Ha habido consenso en el sentido de que ciertos estados del Centro-Norte del país comparten los porcentajes más altos de emigración indocumentada. En otros estudios, con base en los datos de la encuesta nacional ENEFNEU (Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del país y a Estados Unidos), se ha sostenido que "estas zonas que expulsan parte de su población al país vecino del Norte son las mismas que, cuando menos, desde principios del siglo aparecen consistentemente como las más importantes en términos de volumen aportado".¹⁰ Y esto, entre otros, ha sido ratificado por Alba; mostrando que "un grupo de seis estados del Centro-Norte de México (Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí) se [mantenían] consistentemente, desde los años veinte (o desde fines del siglo XIX), como zona principal de emigración..."¹¹ Este hecho, sin tener en cuenta que los indocumentados devueltos podrían incluso declararse residentes fronterizos, ante la cautela de ser enviados a lugares distantes de sus respectivos

⁹ Bustamante, Jorge A. "Inmigración indocumentada de México a Estados Unidos. Hallazgos del proyecto Cañón Zapata", *Conapo*, Boletín Informativo, Nueva Época, Secretaría de Gobernación, México, octubre-diciembre de 1989.

¹⁰ CENIET, 1982. Citado por Francisco Alba, "Continuidad y cambio en la migración laboral entre México y Estados Unidos", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, UNAM-El Colegio de México-PISPAL, México, 1984.

¹¹ Alba, Francisco. "Continuidad y cambios...", *op. cit.*

CUADRO 5
FLUJO DE MIGRACIÓN INDOCUMENTADA
SEGÚN REGIÓN Y ESTADO DE
RESIDENCIA EN MÉXICO

Regiones de residencia	Migrantes	%
Total	9 631	100.0
Región Noroeste	1 939	20.1
Baja California	982	10.2
Baja California Sur	12	0.1
Sinaloa	261	2.7
Sonora	502	5.2
Nayarit	182	1.9
Región Noreste	556	5.7
Coahuila	272	2.8
Nuevo León	167	1.7
Tamaulipas	117	1.2
Región Norte	1 845	19.2
Chihuahua	1 510	15.7
Durango	335	3.5
Región Centro-Pacífico	2 119	22.0
Colima	89	0.9
Jalisco	959	10.0
Michoacán	1 071	11.1
Región Centro-Norte	740	7.7
Aguascalientes	91	0.9
San Luis Potosí	221	2.3
Zacatecas	428	4.4
Región Centro*	1 227	12.7
Querétaro	111	1.2
Guanajuato	745	7.7
Hidalgo	49	0.5
Morclos	88	0.9
Puebla	73	0.8
Tlaxcala	2	0.0
México	159	1.7
Región Centro-Golfo	45	0.5
Veracruz	45	0.5
Área Metropolitana**	324	3.4
Distrito Federal	324	3.4
Región Peninsular	23	0.2
Yucatán	8	0.1
Quintana Roo	5	0.1
Tabasco	7	0.1
Campeche	3	0.0
Región Pacífico-Sur	811	8.4
Chiapas	12	0.1
Guerrero	427	4.4
Oaxaca	372	3.9
N.E.	2	0.0

* Excluye 11 municipios que en la década de 1970 ya estaban conurbados con el Distrito Federal.

** Incluye estos 11 municipios.

Ver: Brígida García. *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980*, México, El Colegio de México, 1988.

estados de origen, sin duda, aportaba, y en cierta medida aporta razones a las tesis sobre la existencia de una "cultura" o "tradicción migratoria"; y justificaba la propensión a migrar, dada la mayor cercanía de esas entidades de la frontera.

Hacia 1984, según información disponible (cuadro 5), basada en los indocumentados devueltos, esta tendencia se mantenía parcialmente. Un grupo de sólo cinco estados (Chihuahua, Michoacán, Baja California, Jalisco, Guanajuato) pertenecientes a varias zonas o regiones, un tanto más dispersas del Norte y Centro del país, concentraban el 54.7% de los migrantes. Otros estados (Sonora y Guerrero) aportaban el 9.6% de los indocumentados. Y algunos, antes fuertemente "expulsores" (Zacatecas, Durango y San Luis Potosí), contribuían con apenas el 10.2% de los migrantes. Según esta fuente, del Distrito Federal, en el Área Metropolitana de la ciudad de México, provenía el 3.4% de indocumentados devueltos.

Las regiones o zonas de origen de los migrantes laborales indocumentados, parece haberse expandido con el tiempo. La anterior jerarquía de algunos estados del Norte ha dado lugar a otras entidades del país. En este sentido, ha señalado Alba, que la "continuidad" sólo "parece traducirse en el hecho de que las zonas 'tradicionales' de migración no han dejado de serlo con el paso del tiempo":¹² persisten en algún nivel, como "zonas de expulsión".

Otros estudios recientes, coinciden en que el fenómeno se ha dispersado a otros estados del país. Se ha planteado el hallazgo de que se ha alterado "el aparentemente tradicional orden de las entidades federativas al ubicarlas como áreas de mayor o menor expulsión, siendo en particular significativo el crecimiento de la cantidad de residentes de la Zona Metropolitana de la ciudad de México".¹³ El fenómeno, es claro, continúa siendo altamente concentrado; pero, tiende a diseminarse, como metástasis de la cabeza al corazón.

Otro rasgo que ha caracterizado los flujos migratorios laborales hacia Estados Unidos, es el origen predominantemente rural de los migrantes. Esta dimensión del fenómeno tiene raigambres lejanas. Se remonta a los primeros años de este siglo, cuando Estados Unidos, ante la escasez de mano de obra para algunas labo-

¹² *Ibid.*

¹³ Corona V., Rodolfo. "Principales rasgos...", *op. cit.* (subrayado nuestro).

res agrícolas, atrajo a un gran número de mexicanos. Desde entonces, el origen más rural que urbano, y la experiencia agrícola de los mismos, caracterizó los flujos de migrantes indocumentados. Este fuerte predominio, secularmente rural de los migrantes, llevó a Zazueta y Zazueta a señalar que “si en una encuesta pudieran captarse los rasgos de los indocumentados que son devueltos a México por la *border patrol* la Primera Encuesta nos mostraría, con toda certeza, que el tipo predominante continúa siendo campesino”.¹⁴

Esta ha sido la tendencia dominante. Y es diferencial con respecto a los flujos de migración legal. Entre éstos últimos, en contraste con los indocumentados, se ha constatado que es poco importante la “parte de ellos [que] se clasifican como trabajadores agrícolas”.¹⁵

Ésta, la procedencia rural de los indocumentados, ha sido una de las dimensiones de mayor consenso sobre las características de los flujos de migrantes laborales a Estados Unidos. Sin embargo, hay indicios de que el fenómeno se hace cada vez más complejo y heterogéneo. Un estudio de Corona, indica que “ahora resulta superior la procedencia urbana”.¹⁶

Antecedentes de migración interna

No existen mayores evidencias empíricas sobre la posible relación entre la migración laboral indocumentada, y algún antecedente de migración interna entre los migrantes laborales que se movilizan a Estados Unidos. En este caso, no se trata de validar alguna hipótesis al respecto; pero, los datos disponibles son sugerentes, y en cierta medida inducen una conclusión un tanto paradójica. Una gran parte de los indocumentados que participan en los flujos de migración laboral hacia Estados Unidos, parece carecer de experiencias previas de migración interna.

Una primera aproximación al análisis de la información sobre los indocumentados devueltos en 1984 (cuadro 6), muestra que el

¹⁴ Zazueta Carlos H. y César Zazueta. En: *Las puertas del paraíso*, Editorial Popular de los Trabajadores, México, 1981. Citado por Francisco Alba, *op. cit.*

¹⁵ Cf. Francisco Alba, *Ibid.*

¹⁶ Corona V., Rodolfo. “Principales rasgos...”, *op. cit.*

CUADRO 6
MIGRANTES INDOCUMENTADOS,
SEGÚN ANTECEDENTES
DE MIGRACIÓN INTERNA*

<i>Antecedentes</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Total	9 629	100.0
Migración interna	7 656	79.5
No migración	1 973	20.5

* Se refiere al cambio de residencia con respecto al estado de nacimiento.

79.5% de los migrantes laborales a Estados Unidos, vivían en México en el propio lugar o estado de origen o nacimiento.

Sin embargo, en un estudio de Corona se sugiere, por lo menos para algunos estados de la frontera, la sensible coexistencia de diferentes corrientes migratorias (internas, internacionales, etc.), que “no son del todo excluyentes”, ya que “los mismos individuos pueden pertenecer a varias de ellas al mismo tiempo (...) porque dejan de ser migrantes de cierto tipo para convertirse en migrantes de otra clase”.¹⁷ Otros estudios, realizados en la Universidad Autónoma de Oaxaca, han prestado atención a la relación entre migración interna y migración internacional; y por lo menos, han mostrado “que la migración interna e internacional se presentan en la misma comunidad y parecen estar relacionadas con los contactos que tienen los migrantes en los lugares de destino”.¹⁸ Para Corona uno de los cambios en las tendencias o características de los flujos migratorios a Estados Unidos, está dado por “una relación más estrecha entre migración internacional y la interna, apreciada a través de la superior aparición de migrantes

¹⁷ Corona V., Rodolfo. *Aspectos cuantitativos de las migraciones a la frontera Norte de México*, Documento preparado para el Proyecto Migración Interna e Internacional, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 1992.

¹⁸ Cf. Ruiz Chiapetto, Crescencio. “Migración interna y desarrollo económico: Tres etapas”, Primer Seminario sobre Migración y Etnicidad en Oaxaca, Oaxaca, 25 y 26 octubre de 1990 (subrayado nuestro).

internos en la corriente de indocumentados".¹⁹ No obstante, en otros estudios, el propio Corona reconoce "la ausencia casi total de investigación acerca de la vinculación entre migración interna y migración internacional".²⁰

Antecedentes laborales

Se tiende a pensar que la mayoría de los indocumentados que migran a Estados Unidos conforman un contingente laboral de desempleados, que se moviliza en búsqueda de formas alternativas de sobrevivencia. Sin embargo, ésta es sólo una "verdad a medias". Se ha demostrado que una gran parte de los emigrantes ilegales disponen de empleos antes de partir hacia Estados Unidos. A partir de algunas de sus investigaciones, Corona ha destacado que "en su lugar de residencia sólo algunos [migrantes] nunca habían participado en la actividad económica y otros pocos eran desocupados, contando la gran parte con trabajo antes de viajar...".²¹ Mucho antes, en igual sentido, la encuesta de la Secretaría del Trabajo (1978-1979), "encontró que, de los trabajadores que se habían ido a Estados Unidos en 1978 o años anteriores, más del 80% habían trabajado en México durante el mes anterior a su salida, y solamente el 3% [...] de los migrantes habían estado buscando empleo en México durante ese mes".²²

La información obtenida en 1984 (cuadro 7), ratifica esta tendencia. De la muestra de indocumentados devuelto, el 70.9% de los migrantes declararon poseer empleo en el país, antes o al momento de su partida. En todo caso, la situación de empleo en México, incluso en circunstancias de crisis económica, parece cobrar sentido sólo si se tiene en cuenta los diferenciales de salarios entre ambos países. Se han calculado estas discrepancias, y para un mismo trabajo, la relación "es de aproximadamente uno a diez".²³

¹⁹ Corona V., Rodolfo. "Principales rasgos...", *op. cit.*

²⁰ Corona V., Rodolfo. *Revisión de la literatura y las fuentes de información sobre la migración interna e internacional de mexicanos*, Documento preparado para el Proyecto Migración Interna e Internacional, El Colegio de la Frontera Norte, México, 1991.

²¹ Corona V., Rodolfo. "Principales rasgos...", *op. cit.* (subrayado nuestro).

²² García y Griego, Manuel y Mónica Vereá Campos, *México y...*, *op. cit.* (subrayado nuestro).

²³ *Ibid.*

CUADRO 7
MIGRANTES
INDOCUMENTADOS
SEGÚN ANTECEDENTE
LABORAL EN MÉXICO

<i>Antecedente Laboral</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Total	9 629	100.0
Empleado	6 824	70.9
Desempleado	2 805	29.1

La migración indocumentada a Estados Unidos, no es pues el resultado directo del desempleo. La mayoría de los indocumentados devueltos en 1984 (cuadro 7) poseían empleo en México, antes de migrar. El 53.6% (cuadro 8) se trataba de migrantes nuevos, sin experiencias previas de migración a Estados Unidos. Y entre estos últimos, el 76.4% tenía empleo. Sin embargo, entre los migrantes con otras experiencias migratorias a Estados Unidos, parece existir una relación importante entre su condición laboral, y la frecuencia, o tiempo que éstos suelen permanecer en México. La información analizada apunta en este sentido. Entre los migrantes desempleados, el 42.5% permaneció menos de un año en México, antes de la última emigración. De ello, se puede inferir que la situación de desempleo no determina la afluencia migratoria a Estados Unidos; pero condiciona la frecuencia de migración.

En términos generales los migrantes indocumentados disponen de empleo antes de migrar; pero, dada su extracción u origen particularmente rural, una gran parte se ubica en actividades poco relevantes, y de bajos niveles de remuneración. "Entre los trabajadores migratorios que tenían empleo al migrar, la Secretaría del Trabajo (1978-1979) encontró que el 58.5% estaban trabajando en el sector primario, principalmente en agricultura y pesca, el 15.1% en actividades de transformación y el 23.5% en el sector servicio".²⁴ En otro estudio de esa época, Cornelius (1976) corro-

²⁴ *Ibidem.*

CUADRO 8
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN
ANTECEDENTES LABORALES* Y PERMANENCIA
CONTINUA EN MÉXICO ANTES DE LA ÚLTIMA
ENTRADA A ESTADOS UNIDOS

Año	Empleado	Desempleado	Total
1 o menos	1 388 (53.8) (20.3)	1 192 (46.2) (42.5)	2 580 (26.8)
Hasta 2	241 (84.6) (3.5)	44 (15.4) (1.6)	285 (3.0)
Hasta 3	104 (85.2) (1.5)	18 (14.8) (0.6)	122 (1.3)
Hasta 4	82 (88.2) (1.2)	11 (11.8) (0.4)	93 (1.0)
5 y más	309 (85.4) (4.5)	53 (14.6) (1.9)	362 (3.8)
Nuevo migrante	3 945 (76.4) (57.8)	1 220 (23.6) (43.5)	5 165 (53.6)
N.E.	755 (73.8) (11.1)	267 (26.1) (9.5)	1 022 (10.6)
Total	6 824 (70.9)	2 805 (29.1)	9 629 (100.0)

* Indica la condición laboral anterior a la migración a Estados Unidos.

boró que “el factor principal que inducía a un sector de los trabajadores a migrar era la necesidad de aumentar sus ingresos”.²⁵

En 1984, según los datos analizados (cuadro 9), el 39.4%, el mayor porcentaje entre los migrantes indocumentados devueltos de Estados Unidos, procedía del sector primario de la economía. Al sector secundario pertenecía el 33.1%, y 24.6% al terciario. Las discrepancias ya eran menores que en la década de 1970, pero el sector primario seguía predominando.

CUADRO 9
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN
SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
EN MÉXICO

Sector de actividad	Migrantes	%
Total	6 824	100.0
Primario	2 692	39.4
Secundario	2 259	33.1
Terciario	1 682	24.6
Unidad doméstica	128	1.9
N.E.	63	0.9

Esta misma fuente (cuadro 10) deja constatar el relativo peso que ya para entonces ocupaban las tareas o trabajos en procesos industriales. Esta ya parecía orientar las tendencias más recientes, que parecen corresponderse con la diversificación sectorial de las actividades y el tipo de demanda de trabajadores en Estados Unidos. No obstante, ha señalado Corona, con base en algunas exploraciones, que “las actividades agrícolas siguen estando en primer lugar en ambos países”,²⁶ aunque agrega, que “las mismas

²⁵ Cf. *Ibid.*

²⁶ Corona V., Rodolfo. “Principales rasgos...”, *op. cit.*

ya no son mayoritarias por el crecimiento de las ocupaciones en los sectores secundario y terciario".²⁷

García y Griego y Vereá Campos, con base en su estudio, habían constatado que "a partir de los años setenta, ha ido aumentando la importancia de empleo en sectores no agropecuarios entre los mexicanos indocumentados ocupados en Estados Unidos".²⁸ El hecho parece atribuible a la situación de cambio y rápida modernización (mecanización) del campo en Estados Unidos. Al respecto, Alba ha indicado un "nuevo" rasgo en este fenómeno. Ha señalado que "los niveles de calificación se incrementan...".²⁹

CUADRO 10
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN OCUPACIÓN EN MÉXICO

Ocupación	Migrantes	%
Total	6 824	100.0
Profesional y técnico	27	0.4
Trabajadores en labores agropecuarias	2 710	39.7
Trabajadores de la industria	2 684	39.3
Comerciantes y vendedores	520	7.6
Trabajadores en servicios de transporte	578	8.5
Otros	247	3.6
N.E.	58	0.8

¿Cómo explicar el fenómeno?

La pertenencia o situación social y económica de los migrantes son centrales en la explicación. ¿Quiénes migran? Ya se ha mostrado

²⁷ *Ibid.*

²⁸ García y Griego, Manuel y Mónica Vereá Campos, *México y...*, *op. cit.*

²⁹ Alba, Francisco. "Continuidad y cambio...", *op. cit.*

que se trata en gran parte de un sector de población rural, muchos trabajadores agrícolas, y que la mayoría disponen de empleos. No obstante, con base en la misma fuente (cuadro 11), se deducen sus limitadas disposiciones de recursos productivos. Se constata, en este caso, que el 58.0% de los migrantes no disponían de tierras para trabajar; lo que hace pensarlos como un contingente de campesinos paupérrimos o proletarizados.

CUADRO 11
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN ANTECEDENTES LABORALES* Y POSESIÓN DE TIERRA EN MÉXICO

Condición económica	Empleado	Desempleado	Total
Poseen Tierra	3 023 (75.0) (44.3)	1 008 (25.0) (35.9)	4 031 (41.9)
Sin Tierra	3 797 (68.0) (55.6)	1 783 (31.9) (63.6)	5 580 (58.0)
Total	6 820 (70.9)	2 791 (29.1)	9 611 (100.0)

* Implica la condición laboral anterior a la migración a Estados Unidos.

El análisis de los datos (cuadro 12) hace suponer además que una parte importante son jefes de familias. Sólo el 18.0% de los migrantes devueltos, declararon no tener dependientes económicos. El 37.5% tenía entre 5, 10 y más con quienes compartía los ingresos. Y la gran mayoría, eran los únicos contribuyentes. En el 60.3% del total de casos, solo éste, el migrante, aportaba ingresos a sus dependientes; y entre éstos últimos, el 32.0% sostenía económicamente a 10 y más miembros de su familia.

La migración indocumentada no es un "lujo"; ni el resultado de las expectativas de confort que podrían imaginariamente cons-

CUADRO 12
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN NÚMERO
DE DEPENDIENTES ECONÓMICOS Y
CONTRIBUCIÓN DE OTROS MIEMBROS AL
INGRESO FAMILIAR

<i>Número de dependientes</i>	<i>Única contribución</i>	<i>Otros ingresos</i>	<i>Total</i>
Sin dependientes	1 049 (60.6) (18.0)	681 (39.4) (17.9)	1 730 (18.0)
1	408 (66.8) (7.0)	203 (33.2) (5.3)	611 (6.4)
2	827 (66.5) (14.2)	417 (33.5) (11.0)	1 244 (12.9)
3	881 (72.5) (15.2)	334 (27.5) (8.8)	1 215 (12.6)
4	806 (66.7) (13.9)	403 (33.3) (10.6)	1 209 (12.6)
5-9	1 666 (54.3) (28.7)	1 401 (45.7) (36.8)	3 067 (31.9)
10 y más	172 (32.0) (3.0)	366 (68.0) (9.6)	538 (5.6)
Total	5 809 (60.3)	3 805 (39.5)	9 614 (100.0)

truirse los migrantes de la vida en el país vecino del Norte. La migración es una de las estrategias de sobrevivencia que emprenden cada vez más amplios sectores. Una parte importante de los migrantes trabajan para sostener a sus familias en México. Es un hecho constatado que en su mayoría el "dinero que obtienen en Estados Unidos lo utilizan básicamente para realizar gastos domésticos..."³⁰ Entre los migrantes devueltos en 1984 (cuadro 13), el 75.0% destinaba sus ingresos a gastos familiares. Sin embargo, la migración laboral indocumentada también depende, y en gran medida está determinada por la situación de demanda de mano de obra relativamente barata, por parte de algunos sectores de la economía de Estados Unidos.

CUADRO 13
MIGRANTES INDOCUMENTADOS SEGÚN DESTINO
DEL DINERO ENVIADO A MÉXICO

<i>Destino del ingreso</i>	<i>Migrante</i>	<i>%</i>
Total	3 998	100.0
Tierras, agricultura y ganado	57	1.4
Herramientas y negocios	43	1.1
Adquisición o mejoramiento de casa	187	4.7
Comprar carros y aparatos electrónicos	60	1.5
Pagar deudas	126	3.2
Gastos domésticos (comer, pagar renta, etc.)	2 997	75.0
No envió	257	6.4
N.E.	85	2.2
Otros	184	4.8

³⁰ Corona V., Rodolfo. "Principales rasgos...", *op. cit.*

¿Cómo entender esta larga historia en la que el propio Congreso de Estados Unidos ha legislado en varias ocasiones estableciendo programas de trabajadores temporales, particularmente para la industria agrícola del país? Basta un dato. En 1986 se puso en práctica una reforma a la ley migratoria de Estados Unidos. Esta ley conocida como "Ley Simpson-Rodino" o "Ley de Reforma y Control de Inmigración", tenía como uno de sus objetivos normalizar el ingreso y estancia en el país; y con ello reducir la corriente o flujo de migrantes laborales indocumentados. Lo paradójico es que la ley disminuyó un gran porcentaje de la cantidad de indocumentados, legalizándolos. Hay evidencia de que a través de estos programas de legalización se incorporaron alrededor de 2.3 millones de mexicanos.³¹

Sin duda que la migración laboral mexicana sirve al proceso de acumulación de algunos sectores de la economía de Estados Unidos. Estos trabajadores son relativamente mal pagados. Los salarios que perciben tienden a ser bajos, teniendo en cuenta las escalas salariales de Estados Unidos. Estos muchas veces son muy inferiores a los percibidos por un estadounidense, en similares circunstancias o actividades. García y Griego y Vereá Campos recogen los resultados de un estudio realizado en Los Ángeles en el que se "encontró un promedio salarial para trabajadores indocumentados no calificados en 4 472 dls.; para estadounidenses de origen latino en la misma categoría, 5 799; los profesionistas indocumentados percibieron 5 009, mientras que los profesionistas estadounidenses percibieron el doble en promedio; es decir, 10 217 anuales".³² En este sentido, la migración laboral a Estados Unidos deriva de una doble estrategia; por un lado, de los imperativos de sobrevivencia de los migrantes; y por otro lado, es "promovida" por los factores de demanda en Estados Unidos. Su determinación no es unívoca.

³¹ *Ibid.* Según Corona "hasta mayo de 1990 se presentaron, por un lado, 1 763 143 solicitudes de legalización de extranjeros sin documentos que vivían en Estados Unidos desde 1982, siendo 1 230 457 de mexicanos. Y por otro, 1 276 682 solicitudes de legalización de trabajadores agrícolas, de las cuales 1 040 268 fueron mexicanos".

³² García y Griego, Manuel y Mónica Vereá Campos, *México y...*, *op. cit.*

Consideraciones finales

La migración indocumentada de México a Estados Unidos se explica en gran medida a partir de los diferenciales de desarrollo de ambos países. Está asociada a un doble proceso. Ha dependido y depende de la situación social y económica interna de México; pero, en cierta medida, ha respondido a los imperativos o demanda de mano de obra más flexible y barata por algunos sectores de la economía en Estados Unidos. La determinación es doble; y responde a una situación de interrelación, interdependencia y complementariedad en los mercados de trabajo, a ambos lados de las fronteras.

Visto desde el lado de la oferta, son válidas y consistentes las tesis que asocian las condiciones de vida y la afluencia de migrantes indocumentados hacia Estados Unidos; y más aún, las que imputan mayor peso a los bajos niveles salariales, o diferenciales de ingresos en ambos países. Sin embargo, no migran los más pobres. La migración laboral indocumentada resulta de una situación más compleja.

La migración ilegal de mexicanos a Estados Unidos responde a las condiciones e interrelaciones económicas de ambos países. De un lado, ante los escasos y bajos ingresos, definible como una forma alternativa y complementaria de sobrevivencia; y del otro, dada la demanda de mano de obra asequible y barata, como una estrategia de acumulación, a fin de mantener el crecimiento de ciertos sectores económicos.

En este sentido, son ampliamente aceptables las tesis que hacen responsables a la crisis económica interna del incremento de las corrientes o flujos migratorios indocumentados; sin duda, coincidentemente "favorecidas" por las actuales tendencias de flexibilización y de nueva división internacional en los procesos de trabajo. Sin embargo, el fenómeno parece estar mediado por una situación de "tradicción migratoria", y por la existencia de redes de familiares y amigos, a ambos lados de las fronteras. Hoy, su conocimiento sigue siendo aproximado y fragmentario. Hace falta más investigación, teoría, y datos más confiables.